

## ASOCIACION DE ENCUENTROS PSICOANALITICOS DE MEDELLIN

### Relato del 30 de enero de 2016

Comentario sobre las primeras entrevistas que aparecen en *Quartier Lacan*

Invitada: Luz Ángela Casas, quien ha llevado a cabo una labor de traducción de la versión francesa de dicho texto.

Empieza por decir que **Jean Clavreul** da buena cuenta de la ética del psicoanálisis y de la institución, y ello se concreta en su principio según el cual “el dogmático no puede oír”. Tendemos a excluir para no aprender, rechazamos la exclusión pero terminamos poniéndola en práctica.

Julián señala dos matices: primero, que del otro recibimos el propio mensaje de forma invertida, pero cuando uno habla también se escucha, y en ese momento le llega algo del otro que no es el semejante. Y en segundo lugar dice que la exclusión es inadmisible y odiosa, pero no hay que olvidar que algunos se autoexcluyen, aunque se quejen de ser excluidos.

Luz Ángela: la primera exclusión se produce por cuenta de la IPA y la política del pase... Si un analista se aferra a la palabra de su maestro no avanza... La dificultad contiene eso a lo que tendemos. Lacan no etiquetaba.

Ramiro: El saber de la estructura sirve para hablar entre analistas, no para la clínica.

Humberto: en Clavreul se destaca la concepción del pase no como un momento único, sino que es un evento al que el analista debe estar sometido permanentemente

Luz Ángela: en cuanto **M. Safouan**, se sabe que llegó a Lacan por Freud y su *Interpretación de los sueños*, pero nunca estuvo en la dirección ni se involucró en nada. Es muy buen pedagogo, pues accede al conocimiento a través de lo simple, y desde allí, desmenuzando cada cosa, va a lo complejo, es muy didáctico. Y por eso es una figura clave para entender a Lacan

Ramiro: Safouan tiene la lógica concreta propia de los ingleses, con los que se formó.

Luz Ángela: para Safouan la relación con el sujeto del inconsciente es del orden de la diferencia, no de inferioridad o superioridad. El analista se define por un deseo, no por un saber. Señala Safouan que “cuando usted aprende algo sobre la vida de un hombre puede no aprender nada sobre el hombre.” (p. 76) Esta afirmación la ilustra con el “ladrillo” que escribió Roudinesco sobre Lacan, donde sin embargo no se llega a saber mucho sobre la obra y el aporte de éste al psicoanálisis. A Safouan no le interesa mitificar a Lacan, como si fuera un genio, más bien se ocupa del Lacan que introdujo una diferencia y se batió por ella, el mismo que pagó y asumió el precio del deseo puesto en su construcción teórica, y por lo cual muchas veces se le llamó amoral o se le vio como payaso de circo.

Por su parte, el simpático y políglota **Wladimir Granoff**, reconoce que sigue a Lacan cuando dice: “mientras un sujeto habla de sí mismo en análisis, no habla; cuando habla de usted, no habla; sólo pasa algo cuando le habla a usted”. Acepta igualmente que estuvo seducido por el estilo de Lacan (pp. 60-1)... Eso es valioso al tratarse de un hombre, pues, dice Luz Ángela, a los hombres les cuesta mucho reconocer situaciones de este tipo. De igual modo, Granoff declara que abandonó a Lacan porque ya no le seducía. Es importante anotar que gracias a este importante vínculo Lacan se ocupará atentamente de Ferenczi

Julián: a través de Granoff se logra saber un poco más acerca de la gran influencia que tuvo en la formación de Lacan la migración rusa, hacia Francia, de autores tan destacados como Alexandre Kojève, Roman Jakobson, Alexandre Koyré, Vladimir Proff y Vladimir Nabokov. Es interesante ver cómo la entrevista a Granoff se amarra en torno a las palabras “puritanismo” y “fracaso” –fracaso como el de Pnin, el héroe de Nabokov, que es distinto al fracaso de *Oblomov*, el personaje de Goncharov-. Muy al comienzo de la relación con Lacan, el ruso le pregunta: “¿no querrá embarcarnos en una aventura como la de Georgi Gourdjieff?” Se trataba de un maestro ruso inspirado en doctrinas orientales para proponer un “cuarto camino”. Granoff recuerda que Lacan leía inglés y alemán, pero solo hablaba francés...

Luz Ángela: **Charles Melman** reconoce a Lacan como un gran seductor, amante de las preguntas que abre el psicoanálisis. Melman le admira su capacidad de renovación y su condición de trabajador insaciable, que quiso además concluir a Freud y seguir su obra, atormentado siempre por

cómo nuestra vida está determinada por el lenguaje; de ahí que se haya propuesto dar una nueva interpretación a la cura analítica.

Melman anima por su parte a la necesidad de no mantener una posición cómoda en la institución analítica.

El neurólogo **René Bailly** es llevado por Lacan hasta Freud, Interpreta la función del padre según Lacan, en términos de la modernidad, teniendo siempre en cuenta cómo la ciencia quiere eliminar al padre simbólico, lo cual conduce al retorno de esto en las sectas y en los más peligrosos integrismos religiosos. Se pregunta: ¿hay un final de la cura? No es claro.

**Serge Leclaire**, por su parte, se declara el “primer gran lacaniano”. Habría promovido el encuentro de Lacan con la generación del 68. Esta entrevista le resulta a Luz Ángela la más difícil de leer, por todos los rodeos de Leclaire, porque no se apersona ni responde a la pregunta por lo que aprendió de Lacan.

Diálogo Ramiro-Julián: Leclaire es el primer lacaniano por su artículo sobre la psicosis -el más importante en la materia, según Jean Allouch-. Escribió además: *El sueño del unicornio*, *Psicoanalizar*, *Matan a un niño*, y *Un encantamiento que se rompe* -donde se narra cómo yo quise pertenecer a ninguna institución después de la disolución de la Escuela-. En la troika formada con Perrier y Granoff, Leclaire es muy importante porque muestra clínicamente que el fantasma es una frase, una palabra, un relato que se construye. Funda además el Departamento de Psicoanálisis en Vincens. Fue excluido de la Escuela en 1978 porque asistió a las conferencias de un no-lacanianiano, que no tenía buena relación con Miller.

\*\*\*

Se anuncia que, con el ánimo de mantener el espíritu abierto por *Quartier Lacan*, se pueden adelantar las siguientes lecturas:

\*\*Claude Dumezil, Brémond, Tauber, et al: *La marca del caso, El psicoanalista por su rastro* (Buenos Aires, Nueva Visión, 1992.

\*\**Artefacto 1, Revista de la Escuela Lacaniana de psicoanálisis: "El psicoanalista"*. México, Marzo de 1990.

Humberto manifiesta que realizará una sola consignación bancaria al mes con los dineros de la cuotas de los miembros de la Institución.

Julián reitera la invitación a conformar un Cartel en torno a los textos *El chiste y su relación con lo inconsciente* (Freud) y el *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente* (Lacan).

Relatora,  
Maria Cecilia Salas G.